



Consejos Sobre Seguridad de la American Heart Association: Patógenos Transmitidos de la Sangre

Los patógenos transmitidos de la sangre son microorganismos causantes de enfermedades que están presentes en la sangre y en otros líquidos corporales potencialmente infecciosos. El virus de la hepatitis B, el virus de la hepatitis C y el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) son ejemplos de patógenos transmitidos de la sangre. Estos virus pueden transmitirse a otras personas y provocar enfermedades graves o la muerte.

Los patógenos transmitidos de la sangre pueden entrar al cuerpo a través del contacto con la sangre o con otros líquidos corporales potencialmente infecciosos. La exposición puede producirse a través de las membranas mucosas, incluidos los ojos, la nariz y la boca, o a través de alguna cortadura de la piel si le salpica sangre u otros líquidos corporales potencialmente infecciosos, o si se pincha con una aguja contaminada o un objeto cortante. Al proporcionar primeros auxilios, usted corre riesgo de exposición a los patógenos transmitido de la sangre. Con el objeto de disminuir este riesgo, es muy importante llevar un equipo de protección personal adecuado.

Si su trabajo o actividades de voluntario pueden exponerle a patógenos transmitidos de la sangre o a otros líquidos corporales potencialmente infecciosos, la siguiente información le ayudará a protegerse. Aquí hay algunos consejos para protegerse cuando entra en contacto con la sangre de otra persona u otros líquidos corporales potencialmente infecciosos:

- Si ayuda a alguien que está sangrando, o si está potencialmente expuesto a la sangre o a otros líquidos corporales potencialmente infecciosos, deberá usar equipo de protección personal como guantes, bata, gafas o protección facial. Su lugar de trabajo deberá proporcionarle el equipo de protección personal adecuado de manera gratuita.
- Si los guantes entran en contacto con la sangre o con otros líquidos corporales potencialmente infecciosos, deséchelos de manera adecuada en una bolsa para residuos biológicos. Si no tiene ninguna bolsa para residuos biológicos, eche los guantes en una bolsa de plástico que se pueda cerrar antes de desecharla. Cuando se haya quitado los guantes y los haya desechado, deberá siempre lavarse bien las manos con jabón y agua del grifo.
- Es fundamental que limpie rápida y completamente la sangre y otros líquidos corporales
 potencialmente infecciosos con agua y jabón para minimizar la probabilidad de que sus compañeros
 de trabajo se expongan a patógenos transmitidos de la sangre. Colóquese el equipo de protección
 personal al limpiar sangre o líquidos corporales potencialmente infecciosos.
- Las manos son la parte del cuerpo que tiene más probabilidades de entrar en contacto con la sangre
 u otros líquidos corporales potencialmente infecciosos. Si se lava las manos con jabón y agua del
 grifo después de estar en contacto con la sangre u otros líquidos corporales potencialmente
 infecciosos, reduce en gran medida la probabilidad de enfermarse o de transmitir gérmenes a otras
 personas.
- Es muy importante que informe a su supervisor de cualquier exposición a sangre u otros líquidos corporales potencialmente infecciosos. Estos informes le ayudan a obtener tratamiento y resultan útiles para el lugar de trabajo para identificar y reducir las causas de la exposición.

Para obtener más información:

- American Heart Association: <u>www.americanheart.org/cpr</u>
- Página de la Administración de Seguridad y Salud Ocupacional (OSHA) sobre seguridad y salud referente a los pinchazos con aguja y patógenos de sangre: www.osha.gov/SLTC/bloodbornepathogens